



Evangelizando Para
Cristo









Muchas veces parece que las iglesias están rodeadas de personas que necesitan desesperadamente escuchar el evangelio, sin embargo, los cristianos se conforman con compartirlo solo con aquellos que logran entrar a su iglesia.



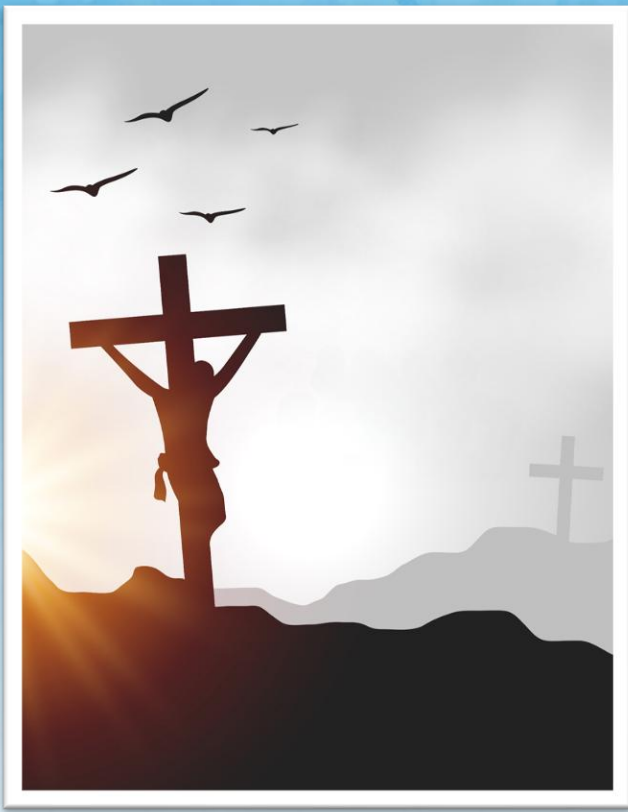
Cristo interactuaba con los pecadores, y les predicó el evangelio. Su misión era rescatar a los perdidos (Lucas 19:9-10). Jesús tuvo una pasión y una visión de alcanzar a los pecadores con el evangelio. Tenemos que unirnos a la misión de él, si realmente somos sus seguidores.



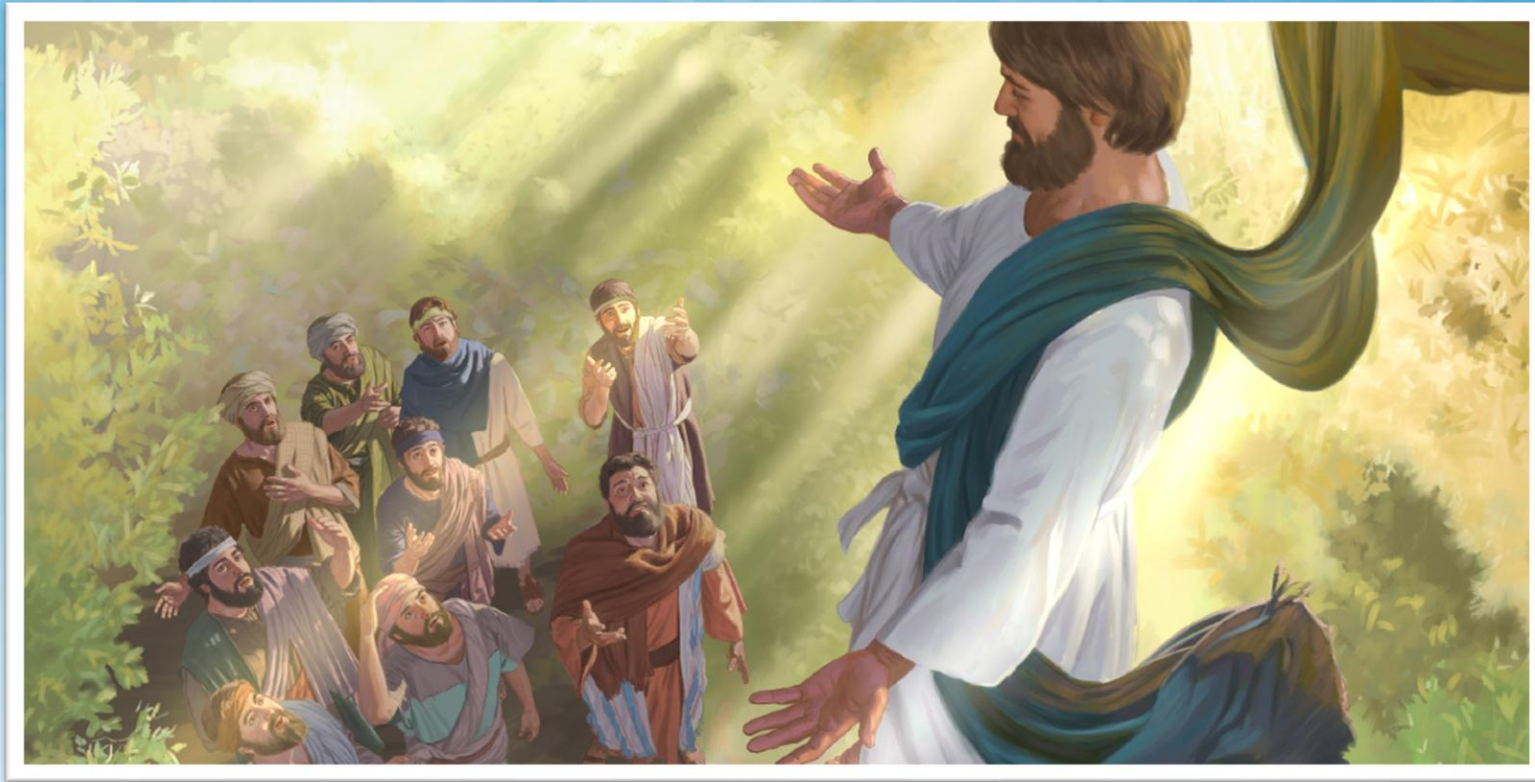
I. El Mandato de Evangelizar

Como un discípulo de Cristo, él espera que produzca fruto y muestre que usted es un seguidor verdadero (Juan 15:4-5,8). Un discípulo verdadero va a estar activo en su vida espiritual. Los frutos del Espíritu van a aumentar y su amor por Dios y por otros va a aumentar. Ese amor es lo que nos constriñe a evangelizar (2 Cor. 5:14-15).





Cristo murió por todos y tenemos que compartir las buenas nuevas con todas las personas. El amor, nos obliga a compartir el evangelio. La gente que muere sin Cristo, va a ir al infierno (Mateo 13:49-50, Apoc. 20:15). Esa realidad debe motivarnos a compartir el evangelio con aquellos que todavía no están inscritos en el libro de la vida.



Jesús también ordena que sus seguidores compartan el evangelio con otros (Marcos 16:15-16, Mateo 28:18-20). El último mandato que Cristo dio durante su ministerio terrenal era la gran comisión. La salvación de la gente es el latido del corazón de Dios.



Si no publicamos el evangelio, la gente no va a creer y no se convertirán (Rom. 10:13-16). Predicar en verso 14 significa: ser heraldo, o en general proclamar. No significa que la única manera de predicar el evangelio es desde el púlpito en una iglesia. Es simplemente hablar con otros, declarar lo que Dios ha hecho. Es usar nuestra influencia para proclamar el evangelio (Mateo 5:13-16).



El Espíritu Santo fue dado principalmente para que podamos ser testigos poderosos no para que habláramos en lenguas, ni para hacernos ricos (Hechos 1:8). Si no tenemos interés en la salvación de otros, no estamos caminando en el Espíritu.



II. El Mensaje del Evangelio



El apóstol Pablo explicó la esencia del evangelio en 1 Cor. 15:1-4.

**1. Jesús es Cristo (1 Cor. 15:3).
Jesús es 100% Dios y 100% hombre. El Mesías que fue profetizado.**



2. Todos somos pecadores (1 Cor. 15:3 “nuestros pecados”). El pecador necesita entender que está perdido y no tiene vida eterna.



3. Cristo murió por nosotros (1 Cor. 15:3). El pecado contra un Dios infinito requiere un sacrificio infinito. Íbamos a pagar por nuestro pecado eternamente en el infierno. Pero Cristo, siendo perfecto y siendo Dios, pagó la deuda por nuestros pecados.



4. Cristo resucitó (1 Cor. 15:4). Cristo mostró que él es Dios y nos mostró que su sacrificio fue recibido por el Padre cuando resucitó de la muerte. La resurrección nos da el recibo para aplicar todos los beneficios de la muerte de Jesús (Romanos 10:9, 1 Cor. 15:21-22).



5. Hay una **resurrección futura** para los cristianos (1 Cor. 15:51-54). Los que mueren en Cristo van a recibir vida eterna y van a vivir con Cristo por la eternidad (Apoc. 21:4,7).

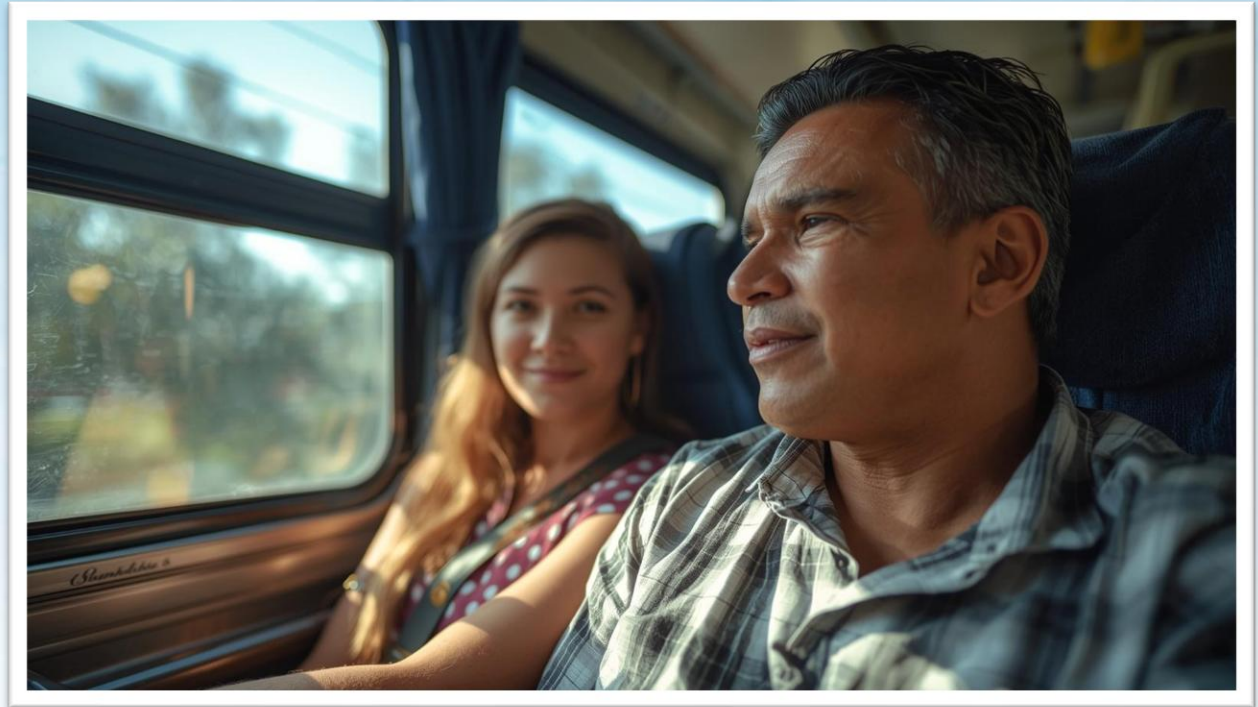


III. Método de Evangelizar



A veces lo más difícil de evangelizar es simplemente iniciar la plática. Pensamos que es demasiado difícil. Pero F.O.R.M.A. es un acrónimo por las pautas para iniciar una plática con alguien y luego compartir el evangelio.

F — Familia. Todos les gusta hablar de su familia. Si está sentado con alguien en el bus, o esta conociendo a alguien por primera vez, pregúntele acerca de su familia. ¿Está casado? ¿Tiene hijos? Preguntas así pueden romper el hielo.



O — Ocupación
(Profesión). Luego,
pregunte que trabajo
hace. ¿Dónde trabaja?
¿Cuál es su profesión?
Así va ganando más
confianza.



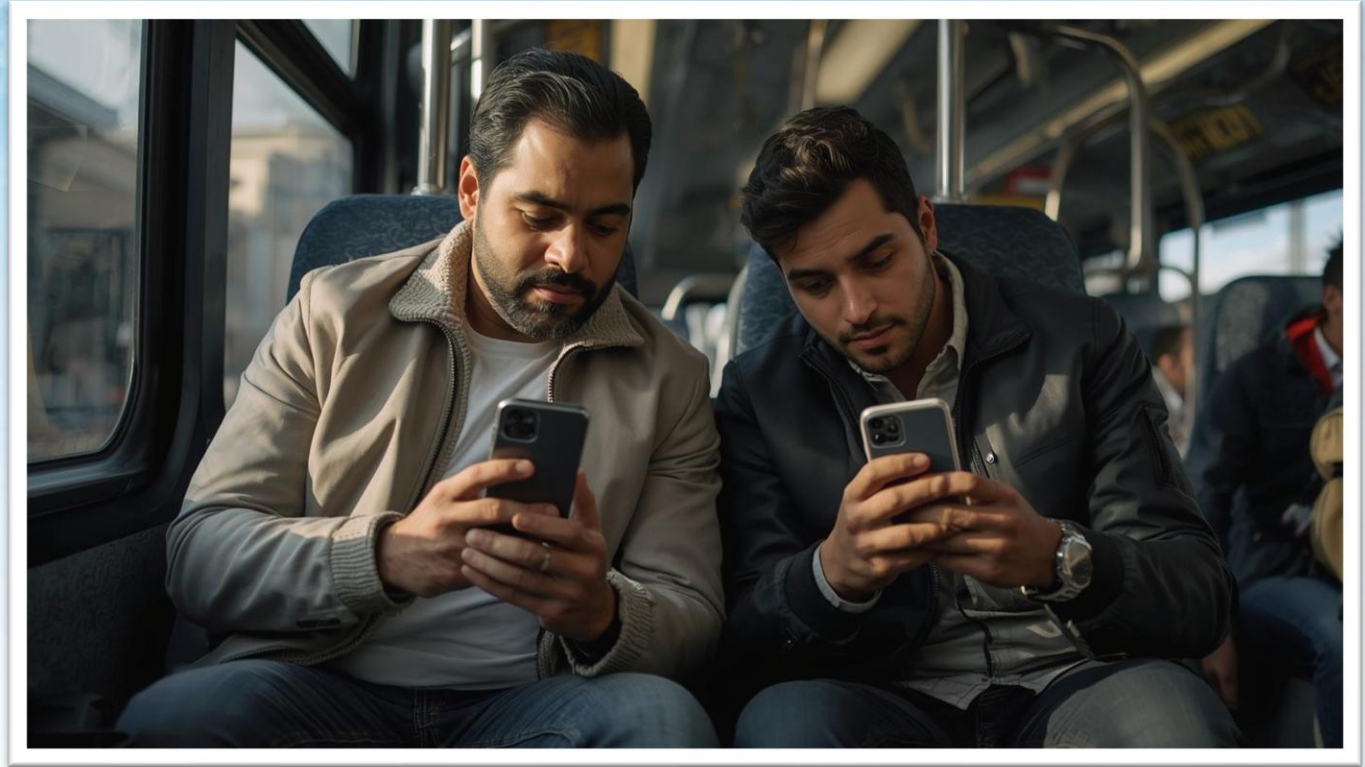
R — Religión. Ahora puede preguntar si va a una iglesia. ¿Asiste una iglesia? Si dice que sí pero no es evangélico, pregunte sobre lo que cree.

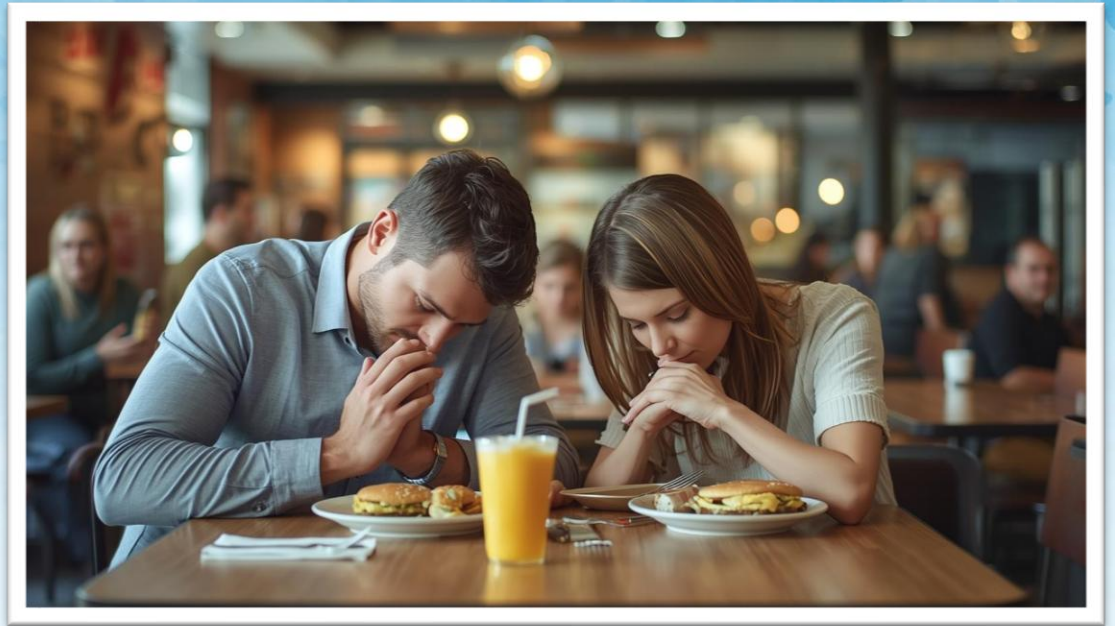
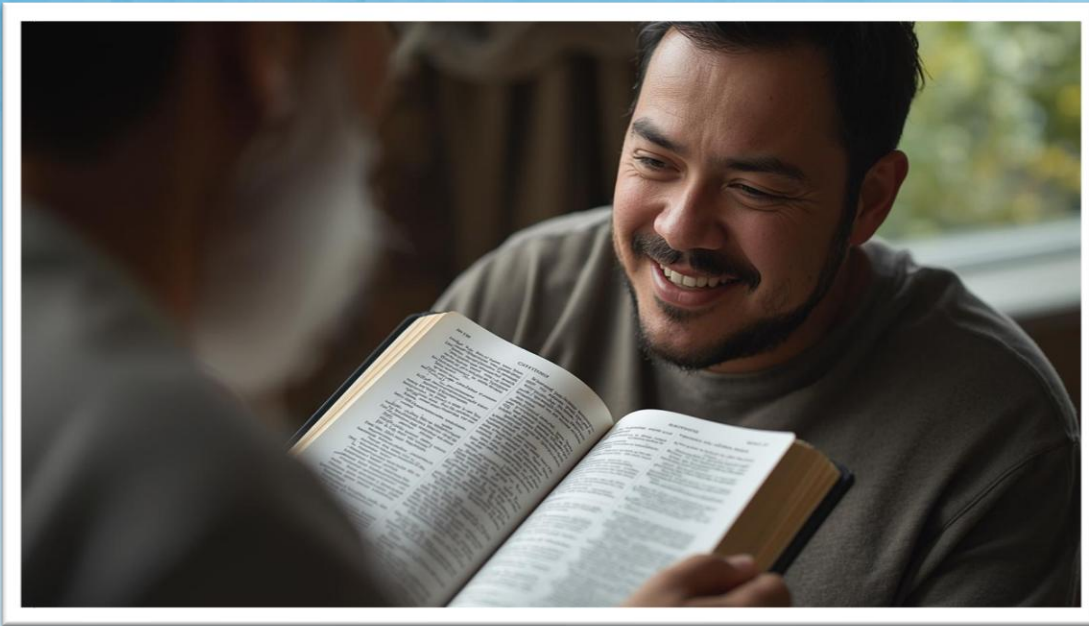


M — Mensaje. Ya tiene la oportunidad de hablar del evangelio y compartir su propio testimonio. Puede decir como usted llegó a los pies de Cristo (Lucas 8:39).



A — Animar. Anime a la persona a buscar a Cristo y que vaya con usted a la iglesia para que pueda escuchar más acerca de Cristo. Cuando sea apropiado, intercambie sus números para mantener contacto y seguir animando la persona.





No crea la mentira que la evangelización es solo para pastores o misioneros, los expertos. Dios quiere usarle a usted ya. Compartir su fe es una de las mejores maneras de crecer y ser fortalecido. Hay que perder el miedo y no ser avergonzado de Cristo y el evangelio (Romanos 1:16).



Ahora le toca usted ir y hacer discípulos de Cristo. Ser un seguidor de Cristo significa ser un pescador de hombres (Mateo 4:19). Hágalo con amor y fervor. Hay muchos que necesitan conocer a Cristo también como su salvador personal. Que Dios le use a usted como un instrumento de su gracia.